

Revisión técnica de nuestros impulsos y su control

© 2024 Equipo GenyEmo

SINOPSIS RELATOS CORTOS

1. África menos 50.200

África era un vergel hace 50.000 años; estaba plagada de ríos, lagos y todo tipo de vegetación y de animales. Era un sitio perfecto para que se desarrollasen los géneros de los primates, homos y sapiens. La población de todas las especies tenía que guardar cierto equilibrio con relación a las otras, y esto se obtenía comiéndose unas a otras. Todos tenían depredadores, pero hubo una especie que desarrolló la inteligencia de tal manera que se volvió inatacable por las otras, los homos, y especialmente los sapiens. Pero ante tal abundancia de comida se reproducían "demasiado"; no tenían frenos que las hicieran guardar el equilibrio, y los recursos, pese a que eran abundantes, no se podían producir y se acababan, produciendo hambre y fuertes luchas por la comida. Los clanes que no consiguieron controlar su crecimiento se extinguieron, y sus genes se perdieron. Sin embargo, algunos clanes resolvieron el problema de un modo muy expeditivo: ejerciendo el infanticidio (que aún se sigue produciendo entre los humanos) y la violencia contra las mujeres con maltrato y muerte. En esas condiciones se seleccionaron los genes que hoy tenemos, y aún se siguen comportando así. Los genes no saben nada de educación, de leyes que haya que cumplir, de racionalidad ni de humanidad. Todo eso es muy nuevo, ¿últimos 5.000 años?, y ellos tardan en cambiar centenares de miles o millones de años, de modo que cuando aparecen las señales que los activan, se ponen en marcha pese a quien pese. En este relato tenemos un buen ejemplo de un maltratador, Tor, que cumple su cometido de matar y asesinar para controlar el crecimiento del clan, y un líder nuevo, Zar, enamorado de Nan, que ensaya con éxito una solución que se seguirá produciendo hasta nuestros días.

2. África menos 50.196

El grupo del espíritu del lobo, liderado por Zar, inicia un camino que tardará cientos de años en recorrer, con la nostalgia de los que dejan atrás y que nunca más volverán a ver. Visitan al gran sabio Motoro para que les dé su bendición e inician un periplo en que el enfrentarse a dificultades extremas les hará desarrollar la inteligencia, la solidaridad y la humanidad. Vagar por el norte de

África, entonces plagado de alimentos y peligros, cruzar el Nilo lleno de cocodrilos y empezar a subir hacia Siria fue una ruta que miles de clanes emprendieron muchas veces en los últimos 300.000 años, y también antes; con el resultado de que colonizaron el mundo muchas veces. Resulta admirable la determinación, la fuerza, la valentía y el coraje que demostraban, y reconforta pensar que fueron nuestros ancestros, y que algo de esas cualidades debería de quedar aún en nosotros.

3- África y Europa menos 50.000

Zar y los suyos sufren los rigores del frío más duro, desconocidos para ellos, con hambre y muerte, mientras avanzan hacia arriba, hacia su lejano objetivo. Aparecen los grandes osos de las cavernas, y después de sufrir un asalto con pérdida de muchas vidas, con ingenio y determinación los cazan y vengan a sus hermanos. Pasarán muchos inviernos y varias generaciones antes de que se acerquen a su objetivo, que finalmente consiguieron. Llegaron a un mundo de glaciares que iban y venían, y nieves perpetuas a lo lejos que les era desconocido, y en el que mandaban las mujeres. Había mucha comida, pero también muchos clanes, y las guerras tribales, y el hambre acababa con muchas tribus que se extinguían, y la poca comida que había la comían mayormente las mujeres, para que pudiesen amamantar a sus bebés y tener otro si fuese posible. Y eso les daba todo el poder. Al poco de llegar y con un frío extremo, tomó el mando una mujer, y en unos años de buen tiempo ya eran demasiados y, ante la tiranía de la jefa que tenía un guerrero encargado de los infanticidios y la muerte de las mujeres, elige a un hombre, que, aunque inteligente, durará hasta que el tiempo se vuelva otra vez más frío.

4- Europa menos 50.010

Hacía mucho frío. Los casquetes polares llegaban al continente, había nieves perpetuas y glaciares por todas partes y la vida era muy difícil. Los clanes se extinguían constantemente y la única esperanza estaba en que las mujeres fértiles tuviesen más hijos y consiguiesen criarlos, y eso les daba todo el poder. Eran sociedades completamente matriarcales con una fuerte lucha por el poder entre las mujeres. La jefa se rodeaba de un grupo de guerreros que la defendía y ejercía el poder con dureza. Pen, perteneciente a la tribu del Espíritu de Lobo, descubre mientras persigue una manada de ciervos el humo de un refugio gobernado por Car, la jefa dominante, y se acerca con sigilo...

5. Europa menos 50.000

El peligro, la rivalidad entre clanes y la violencia de las mujeres en un contexto de frío extremo se pone de manifiesto. El instinto de supervivencia del sapiens y su carácter violento forjado durante

millones de años le impulsaron a la conquista, a arrebatarse al otro lo que tiene para beneficiarse, aunque la víctima sea un miembro del clan del Espíritu del Lobo; aunque sea alguien tan desconfiado y precavido como Pen. Sin embargo, la fuerza, la inteligencia y el coraje también se pondrán de manifiesto, aun en clanes matriarcales, que eran los que mejor se adaptaban para una supervivencia que apuntaba a su fin. Luchas a muerte por el poder entre jefas, colaboración, caza compartida, fiestas, rituales de empoderamiento femenino, en una zona cerca de lo que hoy es Marsella, donde casi llegaban los glaciares.

6 Europa menos 50.000

Los terribles dolores que sufrían muchas veces acababan con ellos irremediablemente; pero los de muelas no eran letales y, sin embargo, les ocasionaban un gran sufrimiento. La colaboración y el compartir conocimiento les eran de gran ayuda, aunque muchas veces no querían compartirlo. Los mitos y las leyendas son creaciones humanas con un propósito, pero alrededor de los cuales la gente puede colaborar. Esto crea un nexo de unión, esté o no equivocado, y eso, junto a la capacidad de abstracción y representación, les permite colaborar y es lo que los hace humanos. En la última parte veremos una conversación de Pen, ya viejo, con su jefa, donde, aun a riesgo de perder su vida por llevarle la contraria, pone de manifiesto que las respuestas de hombres y mujeres ante sus emociones, más que ante los hechos concretos que las producen, no son adecuadas; y si los jefes se paran a pensar antes de actuar, se pueden encontrar soluciones mucho mejores que si se dejan llevar solo por el instinto.

Equipo GenyEmo

Encabezamiento